

Montepíos

Un colega ha protestado indignado de un artículo publicado en estas columnas en que poníamos de manifiesto el fuerte gasto que la ley de montepíos tiene que importar al país.

La protesta del colega, puesta en términos dignos de un diario serio, se reduce a acumular una serie de cifras encaminadas a probar que hasta hoy los montepíos no cuestan nada al Fisco por cuanto se está pagando con un fondo especial formado por el 2% de, sueldo de los militares cuya familia tendrá opción a disfrutar de ese beneficio.

El error se explica fácilmente. La ley se dictó hace sólo tres años.

Todos los militares han contribuido con parte de su sueldo a constituir el fondo de montepíos, y muy pocos son, aún, los que han muerto.

Naturalmente, es posible que haya todavía fondos para pagar esas pensiones.

Veamos, ahora, si podrá suceder lo mismo siempre.

El fondo de montepíos se constituye con el dos por ciento de los sueldos.

El montepío, consiste en el 20 por ciento de los mismos.

¿Alcanzará el dos por ciento para pagar el 20 por ciento?

Veamos un caso aislado:

Supongamos un militar que gane \$ 3000 anuales, y muere después de 10 años de servicios.

Ha entregado el dos por ciento de su sueldo durante todo ese tiempo, o se, ha contribuido por su parte con un fondo de \$600.

Desde el día de su muerte, el Fisco debe entregar, anualmente, a su familia el 20 por ciento del último sueldo o sea \$ 600.

El primer año se paga el montepío con el dinero acumulado por el mismo militar.

¿Y el segundo año? ¿Y los veinte o treinta o cuarenta años que siguen o sea la vida entera de la parentela del difunto, de dónde se sacará la pensión que es necesario entregar?

Todavía más; nos hemos puesto en un caso que por excepcionalmente favorable a nuestros contradictores no se presenta en la realidad.

Pasados los diez primeros años, no es sólo el veinte por ciento del sueldo el montepío que la ley concede sino el veintiuno, el veintidos, el veintitrés por ciento según los años de servicio.

Por otra parte, en nuestro ejemplo, hemos supuesto que se ha pagado durante todo el tiempo el 2% del sueldo superior; en la práctica, buena parte de ese tiempo se paga el 2% de los sueldos inferiores.

En cambio, el Estado paga después, constantemente, más del veinte por ciento del último sueldo, es decir del más alto.

Creemos que la sola enunciación de un negocio en que una de las partes se compromete a entregar el ~~dos~~ 2% de una cantidad para que la otra le devuelva ~~el~~ anualmente el 20% o más, de esa misma suma, basta para comprender que el último contratante no es el más favorecido.

J.P.